

triumfo

AÑO XXVI * NUM. 472 * 19 DE JUNIO DE 1971 * 30 PTS.

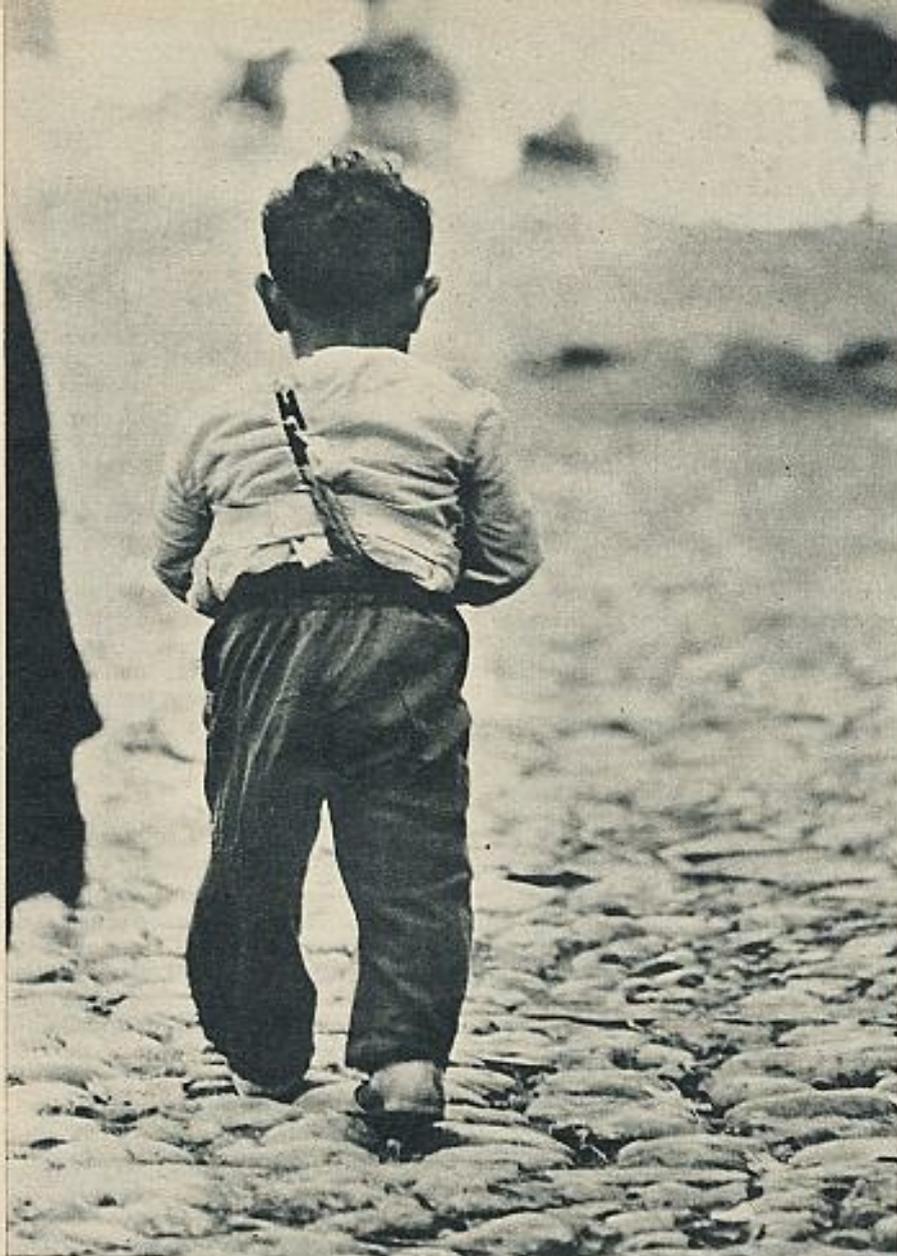
NUM. EXTRA



EL NIÑO

ESE DESCONOCIDO

educación, afectividad, juego, represiones...



como culturales, la capacidad de desarrollo del niño no se ve estimulada en un entorno familiar pobre. En este tipo de hogares los hijos suelen ser más numerosos, falta espacio, la madre trabaja demasiado y está siempre agotada. Aquí se habla menos, se exterioriza menos, el niño tiene menos juguetes con que jugar y éstos son más frágiles y menos agradables al tacto que los de los niños ricos.

Además, en los hogares modestos, los niños no disponen de un «territorio» propio (una habitación, un rincón, una cama). Ahora bien, la posesión de un «territorio» y de objetos y juguetes es indispensable para el desarrollo, en el niño, del sentido de la identidad personal y de la autonomía.

Igualar oportunidades es, pues, la pobreza material y cultural de los padres, lo que explica el menor desarrollo intelectual del niño.

Pero si a los tres años es demasiado tarde, ¿a qué edad conviene iniciar la educación activa de modo que la igualdad de oportunidades pueda ser real? Antes

de que nazca el niño, se asegura en el informe israelí: habría que empezar por educar a las madres. También habría que fomentar la instalación de casas-cuna, de modo que cada puericultora no tuviese a su cargo más de cuatro niños (como ocurre en la Cuba actual) y que cada niño tuviese su rincón y sus juguetes propios.

¿Conseguiría superarse de este modo el «handicap» de los niños de baja extracción social? Tampoco es seguro: en un reciente congreso médico, los especialistas señalaron que el desarrollo del cerebro del feto estaba directamente influido por las mejores o peores condiciones de vida de la madre: una buena alimentación, un aire rico en oxígeno, una vida serena, favorecen este desarrollo.

La igualdad de oportunidades para los niños supone la igualdad social de los adultos. Mientras persista la desigualdad entre éstos, poco podrá hacerse por los niños. La experiencia de la Universidad hebrea aporta una prueba tangible de lo que acabamos de decir. ■ M. B.

un maestro de escuela

LA PEDAGOGIA LIBERADORA DE FREINET

A la edad de tres años es imposible —aseguran los expertos— corregir el «handicap» de los niños procedentes de un entorno social pobre.

El niño reacciona de forma diferente ante la vida según sea su procedencia. En una escuela experimental, donde se educaban juntos niños de distintos orígenes, los niños pobres vivían cohibidos, sin atreverse a manifestar su personalidad...

vas, psicomotoras, intelectuales) están dispuestas a entrar en funcionamiento a edades bien definidas. Si, a esas edades, el niño no se ve estimulado a desplegar sus facultades, el desarrollo y la coordinación de éstas jamás se efectuarán como es debido: sus facultades se atrofiarán, en el peor de los casos, o, en el mejor, se desarrollarán con retraso.

LOS AÑOS DECISIVOS

El retraso inicial, si bien puede llegar a compensarse, jamás será borrado. Ahora bien, según el doctor Bloom, el 50 por 100 del potencial de desarrollo y de adquisición está ya dado a la edad de cuatro años; el 80 por 100, a los ocho años; el 92 por 100, a los trece años, y el último 8 por 100 de la capacidad de coordinación, aprehensión y asimilación se adquiere entre los trece y los diecisiete años. Los cuatro primeros años son, pues, decisivos.

Por razones tanto materiales

LA APORTACION DE FREINET

Maestro rural, siempre se ha dirigido a maestros. Campesino mediterráneo, entusiasta y en ocasiones poeta, expresa su pensamiento bajo forma de imágenes y de parábolas que se dirigen tanto a la sensibilidad como a la inteligencia. No nos sorprende que a sus textos les falten a menudo la claridad y el rigor: técnicas de trabajo, principios pedagógicos, filosofía de la infancia, hipótesis psicológicas, juicios de valor y opiniones muy personales se entremezclan en ellos y se superponen como en la actividad cotidiana del educador.

Irritante para el teórico, su pedagogía, surgida de la experiencia cotidiana, es inteligible para el practicante en la misma situación.

(«Hacia una pedagogía del siglo XX», Aida Vázquez y Fernand Oury. Siglo veintiuno editores).

FERRAN ZURRIAGA

BAR-sur-Loup. Un pueblecito francés de los Alpes marítimos. Humilde escuela popular, rural, entre montañas. Año 1924. Freinet, joven, su primera escuela, hijo de campesinos y enamorado de la escuela, medita, busca la manera de dar vida al trabajo que allí se realiza. No sirve aquella escuela, los niños necesitan algo nuevo, hay que renovarse, hay que prepararlos para la vida. «El sistema de autoridad en educación es hoy radicalmente condenado por todos los educadores dignos de este nombre. No estoy muy lejos de pensar que más valdría quizá —socialmente— ninguna escuela, que una escuela que deforma los espíritus para hacer esclavos, que enseña dogmáticamente para impedir pensar, que reprime y desvía y aniquila a veces toda la actividad personal. Somos resuelta y

LA PEDAGOGIA LIBERADORA DE FREINET

TEXTOS DE FREINET

¿EDUCAR O DOMESTICAR?

La Naturaleza está hecha así: a nadie le gusta obedecer pasivamente.

Cuando de niño seguía a mi asno, a veces me sucedía que quería hacerle pasar, no sé por qué, por donde él no quería. Tiraba de él... tiraba de él... y cuanto más tiraba de él, más tiraba él en sentido contrario. Soltaba el ronzal, pasaba por detrás, y ¡flas!, ¡a bastonazos!... El asno arrancado, daba algunos pasos para hacerse creer que se había rendido a mis razones; después, bruscamente, partía al galope hacia la dirección que le atraía.

El hombre no es una excepción. Existe, ciertamente, el individuo acostumbrado al rebaño, doblegado a la obediencia, domesticado hasta el punto de haber perdido la reacción vital que es su dignidad.

Peró el niño aún no está maleado. Con sólo sentir que queréis orientarlo por un camino determinado, su movimiento natural será lanzarse en sentido contrario.

Si vuestros esfuerzos son visibles, obstinados, si tiráis de él o le empujáis se opondrá hasta la violencia.

Si conseguís obligarle, por fuerza o con mañas, hará como el asno, volverá sobre sus pasos a la primera ocasión.

EL 3 NO VA FORZOSAMENTE DETRAS DEL 2

Dos y dos no siempre son cuatro. El 3 no va forzosamente detrás del 2. El niño puede perfectamente llegar a lo alto de la escalera sin subir metódicamente todos los peldaños, y soy capaz de decirlos, sin contar las cabezas, si falta alguna oveja en mi rebaño.

Levantáis los brazos al cielo: tales afirmaciones, todas ellas empíricas, contradicen y trastornan toda vuestra pedagogía matemática, aparentemente científica. ¿Qué pasará cuando probemos con los hechos que se puede aprender a leer sin haber estudiado jamás los elementos que componen las palabras y las frases; que ciertos problemas complicados son solubles por otras vías que las demasiado graduadas previstas en nuestros libros; que nuestros alumnos son capaces de pintar un cuadro emocionante sin haber seguido las clases que poseían hasta hoy el monopolio de la preparación para el arte, y de asombrarnos con un sentido poético antes incluso de conocer una sola regla gramatical, ortográfica o métrica?

Si esto es así —y lo es— señal de que existen, para el conocimiento y la cultura, unos caminos que no son los que enseña y sigue la escuela. Los falsos sabios habían levantado a la entrada de estos caminos un gran cartel rojo: Prohibido a los pedagogos. Hemos zarandeado el cartel y explorado ventajosamente los caminos posibles hacia las cumbres ansiadas.

Célestin Freinet, «Parábolas para una pedagogía popular».



La composición e impresión de textos forma parte de las técnicas Freinet. En la foto, la portada de un cuaderno impreso en una escuela española que sigue el método Freinet.

definitivamente contrarios a toda adquisición impuesta por la voluntad del adulto, de los programas o de los inspectores; contra toda enseñanza que se superpone a los individuos sin razón interior, funcional (1). Esto lo dice en 1932, y todavía tienen actualidad estas palabras para muchas de nuestras escuelas y para muchas de nuestras acciones pedagógicas dentro de ellas. Durante este tiempo, conoce nuevos métodos; las ideas de la Escuela Nueva, el plan Dalton, proyectos, Cousinet... Pero, ¿cómo practicar todas estas ideas en una pequeña escuela rural con gran cantidad de niños que no saben apenas leer?

(1) Freinet: «Education: L'imprimerie à l'école». Enero, 1932.

Un día decide llevar una pequeña imprenta a la clase, para imprimir textos sobre las cosas que los niños cuentan. El enlace entre el lenguaje y la lectura de los caracteres impresos quedaría resuelto. Juntando los textos impresos hace un periódico escolar. La imprenta no es solamente un medio de concentrar al niño, de hacerle interesar por el trabajo escolar. Ella será la que mostrará a Freinet la personalidad psicológica y humana del niño en su futuro, poniéndole en contacto con el medio social donde vive.

Los textos impresos servirán para el aprendizaje de la lectura, siendo una actividad absolutamente natural, unida íntimamente a la vida de los escolares, sin falsos intereses premeditados. Satisfacción de la necesidad de actividad. Satisfacción de la espontánea necesidad de expresión.

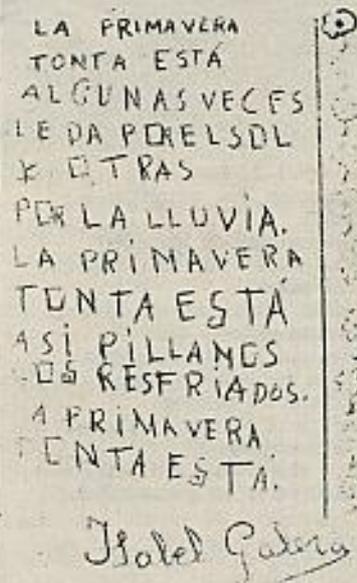
El ánimo esforzado y creador de este maestro rural crearía poco a poco nuevas técnicas docentes. La correspondencia escolar, como motivo primordial de intercambios, el fichero escolar cooperativo, la eliminación del libro de texto, instrumento de función memorística mediante la biblioteca de trabajo, una nueva organización de la clase, organizando la cooperativa escolar y el impulso de un movimiento cooperativo que uniría a los maestros que seguían sus experiencias.

En 1927 tiene lugar el primer encuentro de maestros simpatizantes de su obra, en Tours. De aquí partiría el impulso de la CEL (Cooperativa Escolar Laica). Esto sería el centro de cooperación de un movimiento de maestros que crearían sus propios materiales y prácticas docentes. Por una vez el espíritu individualista del educador tradicional, encontraba en Freinet un activo enemigo.

El grupo estaba en condiciones de ofrecer no vanas normas y consejos teóricos, sino unos materiales experimentales, apropiados hasta para las más humildes escuelas, y una técnica de espíritu nuevo. Esta gran hermandad de educadores participa desde entonces en una de las grandes empresas cooperativas de nuestra historia pedagógica. Y su unidad, en la lucha para que mejoran y humanicen las condiciones del maestro, así como las condiciones de trabajo y de la vida de los niños.

LA LUCHA POR LA ESCUELA

El año 1928, Freinet es nombrado maestro de Saint-Paul, y sería aquí donde tendría que luchar contra los intereses de una clase y la incompreensión de la reacción rutinaria y tradicionalista. Este año aparece su libro «Plus de manuels», donde muestra su técnica de tra-



LAS TECNICAS FREINET

La imprenta en la escuela.— Hubo un esclarecimiento práctico y técnico en ese cielo desesperadamente escolástico: dos maestros que militaban en la Federación de la Enseñanza intentaron entonces, como vanguardia, infundir un poco de vida en sus clases. Experiencias de «clase-paseo» ya habían sido realizadas. El término estaba evidentemente mal elegido, los padres juzgaban que los niños no van a la escuela para pasear, y el inspector no tenía deseos de andar a campo traviesa para encontrar a su grey.

La clase-paseo fue para mí el medio de salvación. En vez de dormir frente a un texto de lectura, después de la clase de mediodía salíamos al campo que bordeaba la aldea. Nos deteníamos al travesar las calles, para admirar al herrero, al carpintero o al tejedor, cuyos gestos metódicos y seguros nos daban deseos de imitarlos. Obser-

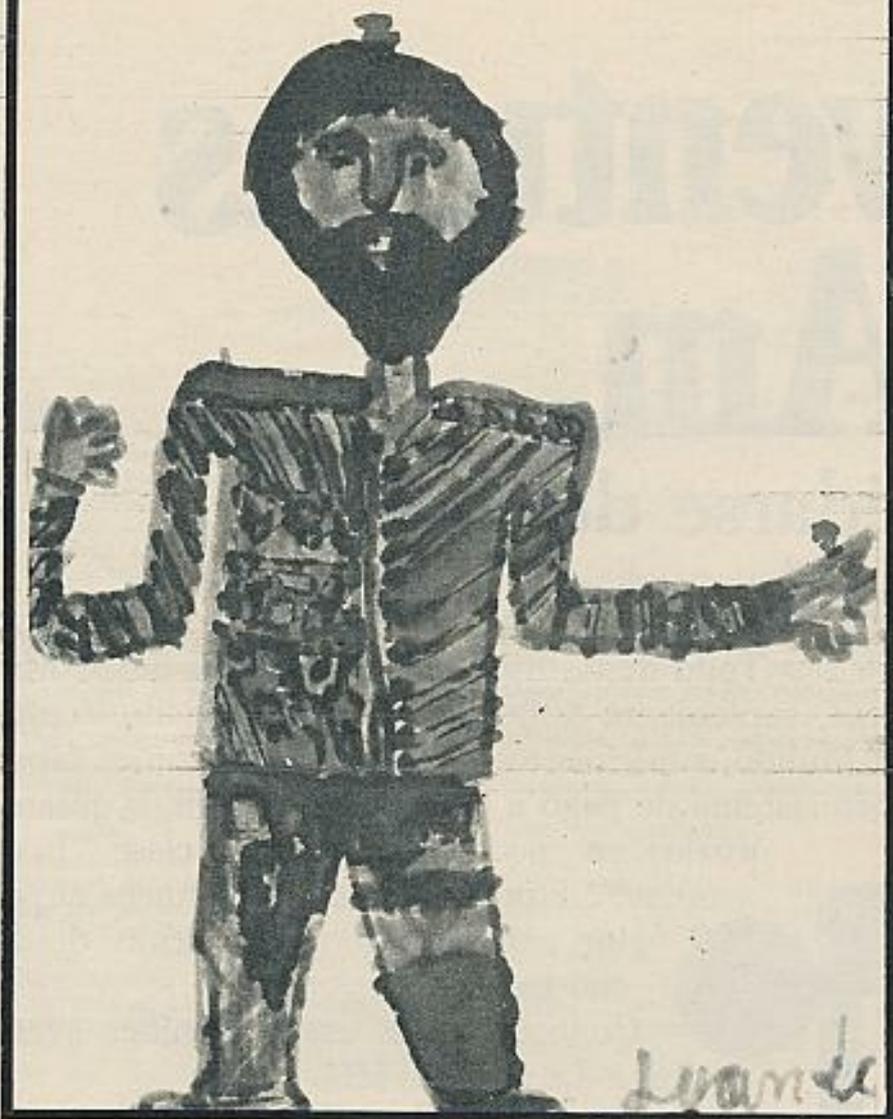
vábamos el campo en las diversas estaciones, cuando en invierno se extendían las grandes mantas bajo los olivos para recibir las aceitunas de diversos tipos, o cuando las flores del naranjo, abiertas en primavera, parecían ofrecerse para ser recogidas. No examinábamos ya escolarmente a nuestro alrededor la flor o el insecto, la piedra o el río. Lo sentíamos con todo nuestro ser, no sólo objetivamente sino con toda nuestra natural sensibilidad. Y recogíamos nuestras riquezas: fósiles, flores de nogal, arcilla o un pájaro muerto...

Era normal que, en esta nueva atmósfera, en este clima no escolar, accediéramos espontáneamente a formas de relaciones que ya no eran las demasiado convencionales de la escuela. Nos hablábamos, nos comunicábamos en un tono familiar los elementos de cultura que nos eran naturales y de los que to-

dos, maestros y alumnos, extraíamos un provecho evidente. Cuando volvíamos a clase, escribíamos en el pizarrón el informe del «paseo».

Pero esto era todavía sólo un rincón luminoso provisionalmente abierto en el muro de la escolástica. La vida se detenía en esa primera etapa. Carencia de instrumentos nuevos y de técnicas adecuadas, no tenía otros recursos para enseñar la lectura de un texto impreso (...).

Yo me decía entonces: Si pudiera, con un material de imprenta adaptado a mi clase, traducir el texto vivo, expresión del «paseo», en una página escolar que sustituyera las páginas del manual, recuperaríamos para la lectura impresa el mismo interés profundo y funcional que para la preparación del texto mismo. Era simple y lógico, tan simple que yo me sorprendía de que nadie hubiera



bajo, libre del memorismo enciclopédico, mediante la adaptación de la enseñanza a la naturaleza del niño.

En «Vers une méthode d'Education Nouvelle», nos confirmará sus teorías: «Para educarse, no es necesario que el niño tenga que aprender todas las asignaturas que se le presenten más o menos ordenadamente; es necesario que también él busque, cree... Yo pienso, y la experiencia me lo ha demostrado, que sólo los maestros que están al pie de la obra, que luchan cada día con la angustia de la realidad, saben distinguir perfectamente los esfuerzos educativos que les convienen. La libera-

ción de la escuela popular vendrá después de la acción inteligente y vigorosa de los educadores populares, de ellos mismos. Es nuestra obligación mostrar que la educación que queremos, tal como la definen los mejores pedagogos, presupone la realización de ciertas condiciones materiales y sociales, sin las cuales nuestro esfuerzo será insuficiente. Nuestra pedagogía, basada en el estudio y práctica de aquellas técnicas, no es fija y muerta como la gran parte de los actualmente llamados métodos. Nuestra pedagogía es esencialmente dinámica de construcción y creación sin temor a derribar a su paso ídolos caducos».

podido pensar en ello antes que yo.

Intenté entonces realizar mi sueño. Felizmente encontré, con un viejo artesano impresor, un pequeño material de imprenta con tipos especiales y una prensa de madera que permitiría en principio la impresión de nuestros textos. En realidad, difícilmente lográbamos imprimir cinco, seis y siete líneas en las hojas de 10,5 x 13,5 que entonces empleábamos.

Yo no esperaba, en ese momento, que los alumnos pudieran apasionarse durante mucho tiempo por un trabajo cuya complejidad y minuciosidad apreciaba. Estaba tan habituado al trabajo que se impone y que exige el esfuerzo, que no imaginaba que pudiera existir, efectivamente, otra forma de actividad más agradable y más ligera.

Me equivocaba. Los alumnos se apasionaron por la composición y la impresión, lo que, sin

embargo, no era sencillo con nuestro material todavía rudimentario. Entraban en el juego no sólo porque la clasificación de caracteres en los tipos podía ser muy atractiva, sino, sobre todo, porque hablábamos encontrado un proceso normal y natural de la cultura: la observación, el pensamiento, la expresión natural se convertían en un texto perfecto. Ese texto se había vaciado en el metal e impreso. Todos los espectadores, y el autor en primer lugar, sentían una gran emoción al obtener el texto impreso y al contemplar el texto magnificado que adquiriría a partir de ese momento el valor de testimonio.

Era el primer descubrimiento básico que iba a permitir reconsiderar progresivamente toda nuestra enseñanza. Habíamos restablecido un circuito natural obstruido por la escolástica. El pensamiento y la vida del niño podían en lo sucesivo ser los

principales elementos de la cultura.

Nacimiento del texto libre.— Mi hallazgo —tan natural y tan de sentido común— fue, en esta etapa, el convencimiento de que, dígame lo que se diga, el niño era capaz de producir textos válidos, dignos de influir en nuestra escolástica.

Ahora bien, en aquella época nada me alentaba por ese camino.

Cuando mostraba ingenuamente los primeros textos hechos por los niños que habían salido de nuestra prensa, tan simples y tan inocentes, mis camaradas me objetaban:

«Y eso de qué sirve? Hay muy bellos textos de adultos en nuestros manuales, más interesantes y útiles que esos balbuceos...».

«Por lo demás —me decían otros compañeros—, ¿qué originalidad quieres encontrar de

Nos hallamos ante un maestro dispuesto a defender su escuela. Su concepto de la escuela y de la sociedad origina un sentimiento de protesta, de reacción y ataque a la estructura social que impide la solución de la formación de los hombres. Es por este camino, por donde irá estableciendo una estrategia «por la escuela», la cual resumimos en los siguientes apartados:

—De nada nos sirve elaborar unas doctrinas pedagógicas abstractas, si los maestros no tenemos unos medios técnicos que nos permitan poner en acción estos principios.

De nada sirve, disponer de unos instrumentos técnicos, los más perfectos, si ellos no están al servicio de una idea justa del niño y de la sociedad donde vivirá este niño.

—De nada sirve, en materia de educación, decretar y reglamentar la acción pedagógica, si aquellos que tienen la misión de cumplirla no están asociados cooperativamente a su concepción tanto como a su realización.



Pajarito carpintero.

Pajarito carpintero

pica, pica carpintero.

Pronto tendras un agujero

para criar un pajarito.

Canta, canta, pajarito,

te alegrara el pajarito,

pajarito de mi alma.

JUAN CARA ORTEGA

El texto libre consagra oficialmente esa actitud del niño para pensar y expresarse; por otra parte, demuestra que el niño es capaz de producir textos válidos, dignos de influir en nuestra escolástica.

¡Cuántos puntos de reflexión podríamos sacar de estas ideas! ¡Qué pocos pedagogos modernos, han calado tan profundamente como Freinet en los problemas de la escuela pública!

En 1935 se crea el Frente de la Infancia bajo los auspicios de Freinet, el escritor Romain Rolland es nombrado presidente de honor: «El Frente de la Infancia popularizará una escuela nueva, por medio de una actividad comunitaria, por una disciplina liberadora, una escuela atada a la vida y a los destinos de las masas populares».

CREACION DEL CENTRO DE VENCE

Tras la dimisión de Freinet como maestro de Saint-Paul se decide a

En principio, por intuición y sentido común, yo había confiado en los niños y había tenido razón. Si al principio hubiera pedido que imprimieran textos de adultos, ajenos a su propia vida, pronto se habrían fatigado de la novedad que les ofrecía, como se cansan del hermoso manual nuevo que les damos en octubre, y nuestra experiencia habría abortado desde el principio, quizá definitivamente.

Yo había sembrado la semilla. Ayudé a que germinara para demostrar que la necesidad de creación y de expresión es una de esas ideas impulsoras sobre las que puede construirse una renovación pedagógica incomparable.

El futuro nos daría la razón.

«Las técnicas Freinet en la Escuela Moderna», C. FREINET.

LA PEDAGOGIA LIBERADORA DE FREINET

crear una escuela experimental donde poder realizar con toda libertad su ideal de escuela. En 1934 se crea la Escuela de Vence (A. M.). Una escuela situada en medio del campo, donde los niños encuentran amplitud para sus actividades al aire libre. Actualmente esta escuela continúa siendo el centro piloto del Movimiento de la Escuela Moderna (técnicas Freinet).

Desde el comienzo de la guerra la escuela de Vence fue vigilada. Tras la ocupación, Freinet es internado en el campo de concentración de Saint-Maxim (Var). Elise —esposa de Freinet— escribe: «En los campos de concentración de Vichy, a pesar de tantas limitaciones impuestas a hombres de espíritu libre, Freinet halló tiempo y ocasión de repensar profundamente su obra pedagógica». En estas condiciones, Freinet escribió, uno tras otro, sus dos libros esenciales, que son el fundamento de su pedagogía: **La educación del trabajo** (2) y **Ensayo de psicología sensible** (3), que aclaran en el fondo toda su acción escolar.

Al leer el libro de Elise —la esposa de Freinet—, «Nacimiento de una pedagogía popular», nos damos cuenta de la paciente obra y del tesón continuo de aquel humilde maestro rural. Junto a él, otros compañeros unidos en el mismo esfuerzo renovador han ido poco a poco marcando unos caminos nuevos en la renovación de la tarea docente.

Serán palabras del mismo Freinet, quien en su obra «Formación de la infancia y de la juventud» nos lo expliquen: «Esta nueva fe que ponemos en la experiencia y en la libre expresión de los niños no significa en modo alguno que volvamos la espalda a toda disciplina y a todo método. Sólo buscamos una disciplina y un método más eficiente. Y a tal objeto hemos encontrado el método decisivo: el trabajo, individual y socialmente motivado.

En nuestras clases esta inserción del trabajo de los niños en el complejo social se hace: básicamente por la práctica del texto li-

bro, de la imprenta en la escuela, del periódico escolar y de los intercambios que inician al niño en la técnica del trabajo de los adultos. Al principio, hasta los cinco o seis años, el niño crea, narra y dibuja, para sí mismo primero. Pero pronto se hace sensible al esplendor de lo que podríamos llamar la socialización de su pensamiento y de su vida. Le ofrecemos para ello una técnica. Cuando escribe lo hace, al igual que los adultos, para ser leído por otros; si no fuera por eso, dejaría de escribir, a menos que se le obligara —lo cual le restaría valor y dignidad—. La imprenta en la escuela es el instrumento maravilloso para esta socialización: tipo tras tipo, el texto infantil se convierte en página impresa del periódico que volará sobre montes y valles, hacia los corresponsales atentos a nuestros propios pensamientos. La correspondencia y el periódico abren las puertas y ventanas de una escuela que ya para siempre forma parte del gran complejo social, del mismo modo que la carretera por la que ruedan los autos, la tienda en que nos aprovisionamos... Todo esto supone otra organización, nuevos equipos de trabajo abiertos a la vida, otra mentalidad en los educadores. Todas estas exigencias se hallan en forma concreta en nuestra práctica del Plan de Trabajo que es el eje de la organización llamada Escuela Moderna».

Después de la guerra. Tras colaborar en la resistencia francesa y organizar la ayuda a los niños y la enseñanza en algunas zonas liberadas, Freinet vuelve a Vence y agrupa de nuevo a los educadores de la Cooperativa (CEL), aparecen nuevas publicaciones, se organizan los congresos de Pascua, y se establecen los equipos de trabajo, que tras la muerte de Freinet —el 8 de octubre de 1966— continúan siendo los impulsores de sus ideas.

FREINET EN ESPAÑA

En 1930 las ideas de Freinet, llegaron a un grupo de maestros de Lérida, creándose entre ellos la Cooperativa Española de la Imprenta en la Escuela. En el año 1932 publicó la revista de Pedagogía el libro «La imprenta en la Escuela. La



Mi hermana es un poco
 mayorito y mi padre es
 poco alto. Mi madre es un
 Compañero los vestidos y mi
 padre es un trabajador en
 la RANFE para ganar más
 dinero y comprar cosas y mi
 padre por los tardes con
 un Compañero cosas, pero
 también y mi madre por
 los tardes se van a la
 Peluquería, a casa de mi tía
 y al médico.



De los padres
Jose Ruzmirez

Técnica Freinet», de Herminio Alendros, uno de los más activos impulsores de la renovación escolar en la España de aquellos días. Era el primer libro sobre la técnica Freinet publicado en lengua distinta del francés, el libro sirvió para poner en contacto con la Cooperativa a muchos maestros de toda España.

En 1933 se celebró en Huesca el

congreso de los maestros de la Cooperativa Española, en él participan maestros de Cataluña, Mallorca, Valencia, Aragón, Castilla, Andalucía, Extremadura... Hasta en la pequeña escuela de Casal de Palomero, en las Hurdes había llegado la imprenta escolar...

En 1935, Freinet es invitado a dar unas conferencias en la Escola d'Estiu de Barcelona, allí tuvo una afectuosa acogida. Por entonces se comenzó a publicar una revista, «Colaboración», cuyo subtítulo era «La imprenta de la escuela», boletín de la Cooperativa Española de la técnica Freinet. Se comenzó también la publicación de la serie «Lo que escriben los niños». Se formaban equipos de escuelas que se relacionaban por correspondencia, grupos de trabajo de maestros, y un ambiente propicio y estimulante animaba la acción de aquellos educadores...

Con la guerra civil desapareció toda aquella obra, algunos de aquellos maestros continuaron su tarea pedagógica en los países de América. En México, la labor de algunos de ellos ha sido considerada ejemplar y tiene sus seguidores.

Leer a Freinet. Volver a las fuentes de la escuela sencilla, para hacer un hombre «nuevo». Aprender y tomar conciencia de las transformaciones que esta pedagogía popular consigue en el comportamiento de los niños y también en el de los maestros. Pedagogía natural, que no es una suma de técnicas de enseñanza solamente, es algo más, es un espíritu, una filosofía y un camino para todos los que trabajamos la escuela. Nada más adecuado, para terminar, que unas palabras de un maestro miembro de la antigua Cooperativa Española, llenas de actualidad, para todos los educadores de hoy: «Mi trinchera está donde el hombre vive, aunque sea la suya una vida limitada, alienada. Luchando contra toda alienación. Cuando el maestro pasa a la retaguardia no hace más que eso; alienarse. Se aliena, lo alienan, porque el puesto del maestro es el del vanguardista. Todo maestro tiene un imperativo: saber qué hora marca el reloj de la pedagogía universal. Y sabiéndola empeñarse en darle vida, concretarla, meterla en su aula». ■ F. Z.

BIBLIOGRAFIA

OBRA PUBLICADAS EN CASTELLANO

LOS METODOS NATURALES. I. «El aprendizaje de la lengua». Célestin Freinet (Editorial Fontanella/Editorial Estela).
 LOS METODOS NATURALES. II. «El aprendizaje del dibujo». Célestin Freinet (Editorial Fontanella/Editorial Estela).
 PARABOLAS PARA UNA PEDAGOGIA POPULAR. Célestin Freinet (Editorial Estela, colección Estela Popular).

TECNICAS FREINET DE LA ESCUELA MODERNA (Siglo Veintiuno, editores), Célestin Freinet.

OBRA EN PREPARACION

LOS METODOS NATURALES DE LA ESCRITURA. III. Célestin Freinet (Editorial Fontanella/Editorial Estela).
 LOS METODOS NATURALES DEL TEATRO. IV. Célestin Freinet (Editorial Fontanella/Editorial Estela).
 NACIMIENTO DE UNA PEDAGOGIA POPULAR. Célestin Freinet (Editorial Estela, colección Papel 451).
 POR LA ESCUELA DEL PUEBLO,

Célestin Freinet (Editorial Estela, colección Estela Popular).

En preparación, la colección castellana Biblioteca de la Escuela Moderna.

OBRA PUBLICADAS EN LA COLECCION CATALANA BIBLIOTECA DE L'ESCOLA MODERNA, DE EDITORIAL ESTELA

MODERNITZAR L'ESCOLA. Célestin Freinet y R. Salengros.
 LES INVARIANTS PEDAGOGIQUES, Célestin Freinet.
 FORMACIO DE LA INFANCIA I LA JOVENTUT. Célestin Freinet.

EDUCACIO MORAL I CIVICA, Célestin Freinet.

QUIN ES EL PAPER DEL MESTRE?, Elisa Freinet.

OBRA EN PREPARACION

DIBUIXOS I PINTURES D'INFANTS, Elise Freinet (Editorial Estela, colección B. E. M.).
 LES MALALTIES ESCOLARS, Célestin Freinet (Editorial Estela, colección B. E. M.).
 EL TEXT LLIURE, Célestin Freinet (Editorial Estela, colección B. E. M.).
 L'EDUCACIO DEL TREBALL, Célestin Freinet (Editorial Estela).